

Demorita

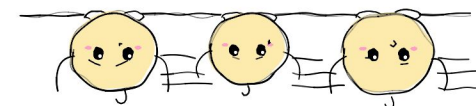
un ratito para pensar



espera, déjame pensar

1 apuro

Todos corrian. «¡Rápido, rápido, hay que decidir ya!»



Nadie se preguntaba si ese camino era bueno. Solo corrian.

Cuando todo se acelera, casi nadie se detiene a mirar.

¿Alguna vez te han apurado a decidir?

2 mala espina

Pero uno sintió algo raro por dentro.

¿seguro?



«Esto que vamos a hacer me da mala espina.»

Una duda honesta no estorba: avisa.

¿Cuando fue la última vez que sentiste una mala espina y la callaste?

para llevar



Esta semana, cuando te pidan decidir ya, prueba decir: «déjame pensarlo».

Y pregunta: ¿qué pasa si espero un día?

Un ratito de demora también es cuidar.

a partir de «En tiempos de catástrofes», de Isabelle Stengers

Demorita · un ratito para pensar · de Isabelle Stengers

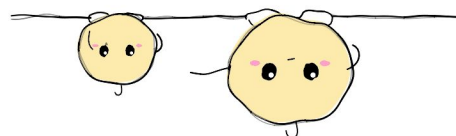
Bogotá · septiembre de 2026

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

3 demora

Entonces dijo, bajito pero firme: «Espera. Déjame pensar.»



Pedir un ratito para pensar no es cobardía: es abrir un espacio.

La palabra «idiotita» viene del griego idiotis: el que tiene su propio juicio. Para Stengers, es quien rompe la prisa y vuelve a poner la duda sobre la mesa.

idiotita

tres trampas

«Demorarse es quedarse quieto.»

Es sostener un espacio para que algo distinto pueda pensarse.



«El que duda lo niega todo.»

No es el que niega: es el que pide pensar de otro modo.



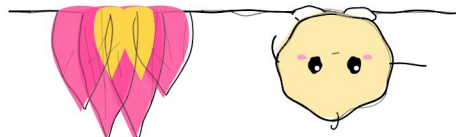
«Con pensar despacio ya se arregla.»

No hay receta ni garantía: hay prácticas que se cultivan.



4 sin negar

Ojo: no dijo que no había problema. El problema era real.



Solo se negó a unirse al apuro.

No es negar el problema: es negarse a correr a ciegas.

¿Se puede tomar algo muy en serio y aun así no salir corriendo?

5 pensar con

Otro se sentó a su lado. Luego otro. Pensaron juntos.



Y ninguno terminó pensando lo mismo que al empezar.

Pensar acompañado te cambia: no sales igual que entraste.

¿Con quién podrías pensar despacio esta semana?